



DIARIO DE LA LUNA CANIBAL

PENAL DE USHUAIA, 1940

"Entre los símbolos, la Luna-mujer, cuyo nombre era Kreeh, era el eje de las creencias de los Selk'nam. Ella creaba el drama del pasado mitológico a través de su transfiguración de una sobrenatural mujer terrestre a un ser celestial (...)

Luna entra en eclipse para demostrar que aun mantiene su ira contra los hombres. Su cara se vuelve roja con la sangre de aquellos sentenciados a muerte en una próxima batalla. Hasta la misma Tierra parece cubrirse con su sangre. Durante un eclipse, la Luna devora a los hombres que ha condenado a morir en batalla o de otra manera."

Anne Chapman.



2 DE ENERO. MARTES.
CUARTO MENGUANTE.

Una vez, hace ya tanto tiempo que parecen siglos, un viejo indio que solía merodear por las cercanías del presidio, me contó acerca de las creencias de sus antepasados: me contó sobre la luna canibal y sobre mujeres que cantan como canarios. La Luna, mujer de cara quemada, elige a sus víctimas: a los condenados a morir en batalla, los ilumina con su luz carmín; a los que morirán de enfermedad, los proyecta con su sombra grana.

Por las noches, siento que la enorme luna roja me observa. Destinado estoy a ser devorado por ella. Desde entonces, sueño con una enorme luna roja que chorrea sangre. Una luna hipnótica que enfurece

a las jaurías de famélicos hombres lobos cuyos aullidos hacen estallar mis tímpanos.



9 DE ENERO. MARTES. LUNA
NUEVA.

Tengo un sueño recurrente: durante un eclipse de luna, la tierra se recubre de cadáveres y la luna se dedica a comer sus cuerpos desmembrados.



17 DE ENERO. MIÉRCOLES.
CUARTO CRECIENTE.

La luna quiere llevarme. Debo estar continuamente despierto para que no lo haga cuando estoy durmiendo.



24 DE ENERO. MIÉRCOLES.
LUNA LLENA.

La luna es venenosa y tóxica, por eso evito a toda costa ser tocado por sus radiaciones. Mis compañeros no lo saben

pero yo sé que ellos han sido envenenados en su contacto con los narcóticos rayos de luna.



31 DE ENERO. MIÉRCOLES.
CUARTO MENGUANTE.

La luna, traidora, me oculta sus múltiples rostros. Sus caras todas falsas: sumisa, monstruosa, indiferente. En ocasiones, se vuelve hacia nosotros con su faz enardecida. Cuando está furiosa, su ira sólo puede ser mitigada de una manera: con embriagadoras melopeas.



8 DE FEBRERO. JUEVES. LUNA
NUEVA.

Desde las lejanas tierras de mi patria, Gibraltar, he navegado por los seis océanos y los cinco continentes. He visto mares de aguas color esmeralda y aguas negras como mis pecados. La libertad era mi bandera. Ahora mi único horizonte es este muro.



16 DE FEBRERO. VIERNES.
CUARTO CRECIENTE.

De noche no puedo dormir y de día estoy exhausto. Quizás es mejor así: la última vez que conseguí conciliar un febril sueño, soñé con mis víctimas: sus caras eran blancas y

redondas y no tenían ojos ni nariz ni boca. Sólo eran discos plateados. Me desperté gritando y mis gritos se perdieron haciendo eco a través de las montañas muertas.



23 DE FEBRERO. VIERNES.
LUNA LLENA.

La luna llena mi celda con su atmósfera fosfórica y su veneno luminoso. Casi todos los penados aquí son esclavos de la luna, pálidos y ojerosos como ella. Sólo algunos pocos aun le ofrecemos resistencia. La luna me quiere hacer su esclavo, intentando que caiga yo también en su eterna amnesia.



1 DE MARZO. VIERNES. CUARTO
MENGUANTE.

En mis noches de insomnio, escribo a escondidas de la luna. Ella no debe enterarse. Ella quiere los papeles siempre blancos, plateados, brillantes. La luna siempre escribe con tinta blanca. Yo tapo el papel con la sombra de mis letras negras.

Escribo para mantenerme lúcido y no dejarme caer en el ensueño hipnótico. Escribo para que, si alguna vez me olvido, recordar quién era.



9 DE MARZO. SÁBADO. LUNA
NUEVA.

En la luna no hay atmósfera y está considerada geológicamente muerta, tan muerta como esta prisión. En otras épocas, pensaban que la luna era un espejo. Si esto fuera así, supongo que en la luna habría otra prisión y, en ella, otro penado como yo. A veces pienso, en cambio, que soy yo el que está en la luna y, allá en la Tierra, hay un penado que se me asemeja.

Aquí estoy, encerrado en el fin del mundo, lejos de todos los demás hombres del planeta.



17 DE MARZO. DOMINGO.
CUARTO CRECIENTE.

La nieve que corona las montañas alrededor del presidio es la venenosa espuma de la luna que invade la tierra. Pronto llegará hasta aquí; pronto tapará el presidio con su blanca y nociva sustancia y terminará por ahogarnos.



23 DE MARZO. SÁBADO. LUNA
LLENA.

La luna ilumina mi celda y no hay un solo lugar donde escapar. Se refleja en los charcos del agua pútrida en el piso, en el vidrio de mi ventana. Yo trato de parar su invasión tapando su pequeño círculo

plateado con la tinta de mi pluma. Así, al comenzar a clarear el alba, el vidrio de la ventana amanece tapado con pequeños eclipses de tinta china.



30 DE MARZO. SÁBADO. CUARTO
MENGUANTE.

Los carceleros de nuestra son espías de la luna. Las noches de luna llena entran en nuestras celdas y nos obligan a permanecer con los ojos abiertos mirando a la luna. Así intentan hacernos caer en la hipnosis lunar.



7 DE ABRIL. DOMINGO. LUNA
NUEVA.

Recuerdo que, en otros tiempos, en el cielo había una luna de ámbar con sus mares desiertos y sus cráteres de azúcar; con su amanecer de plata, a la vera de un océano helado. Recuerdo cuando la luna era una flor de achicoria, con sus semillas esparcidas por el viento. ¿Son estos realmente recuerdos? ¿Los estoy imaginando? ¿Los habré soñado?



15 DE ABRIL. LUNES. CUARTO
CRECIENTE.

Escribo la historia de mi vida en papel de cigarrillos, con una letra tan, pero tan pequeña que nadie podrá nunca

leerla. El papel de cigarrillos no es como el que suelen canjear aquí dentro los prisioneros. Es un fino papel de armar, realizado con arroz, que le canjeé en una ocasión a un espía de la Gran Guerra y que él usaba para intercambiar mensajes secretos atados a las patas de las palomas mensajeras. Escribo renglón sobre renglón y los cien pequeños folios ya contienen varios tomos de mi existencia, escritos unos sobre otros, en letras cursivas, retorcidas como hormigas que se desbandan al patear un hormiguero. En los recreos del penal, cuando salimos al patio, miro hacia arriba y sostengo mis textos con las manos extendidas, en espera de que alguna bandada de pájaros pueda llevar la verdadera historia de mi vida a través de los cielos.



22 DE ABRIL. LUNES. LUNA LLENA.

Por las noches, cuando todos duermen, yo escribo a oscuras sobre las paredes de mi celda. Allí escribo verdades y denuncio injusticias; acuso traidores y develo secretos. Por las mañanas, cuando intento leer mis textos, sólo encuentro la pared cruzada por rayas sin sentido.



29 DE ABRIL. LUNES. CUARTO MENGUANTE.

Me visita el fantasma pútrido y amarillento de un pirata muerto y me cuenta sobre sus horribles crímenes y sus orgías de sangre. Me cuenta sobre sus monedas de oro y sus traiciones. Me cuenta acerca de las voces de las sirenas que, intentando robar el alma de los marinos y devorar sus cuerpos, lo atrajeron a él y a sus compañeros desde el fondo de las aguas. ¿Serían las narcóticas voces de las sirenas o eran los gritos de las gaviotas?



7 DE MAYO. MARTES. LUNA NUEVA.

Escucho los arrítmicos pasos del guardia-cárceles rengo. Noche tras noche, recorre el pasillo hacia arriba y hacia abajo, una y otra vez, perturbando mi afiebrado sueño.

Una mañana le pregunto a otro recluso: "Cómo puedes dormir? Los pasos del guardia cárceles rengo marcan los segundos como un reloj fatídico".

Puedo ver el rostro de mi compañero teñirse de espanto: "Quien recorre el pasillo no es el guardia cárceles rengo: es el fantasma de un presidiario muerto que juró vengarse de sus verdugos".



14 DE MAYO. MARTES. CUARTO CRECIENTE.

La luna ciega mis ojos y ya casi no puedo escribir. Mi papel es una brillante luna rectangular que penetra mis pupilas con sus rayos y las pulveriza. Ya no quedan colores en mis ojos. Ya no percibo más que el color blanco.



21 DE MAYO. MARTES. LUNA LLENA.

La cabeza me estalla con insoportables cefaleas. Tengo las meninges inflamadas, plateadas, fluorescentes, radiactivas.

Mil agujas se clavan en mi sien como letales estalactitas lunares.



29 DE MAYO. MIÉRCOLES. CUARTO MENGUANTE.

Escribo mil veces en la pared de mi celda con tiza de polvo de luna las siguientes tres palabras: CEFALEA, HIPNOSIS, SELENOFOBIA.

Estoy solo en esta soledad refulgente, falsa y eterna, y no podré morir hasta el fin de los días. Aunque puede ser muy bien que ya esté muerto.

* El artículo que figura en la portada fue publicado por primera vez por la antropóloga Anne Chapman, bajo el título de *Lune en Terre de Feu, Mythes et rites des Selk'nam* en *Objets et Mondes, La revue du Musée de l'Homme*, tomo 12, 1972, París.

I BIENAL DEL FIN DEL MUNDO - USHUAIA - ARGENTINA

MARZO/ABRIL DE 2007

EL DIARIO DE LA LUNA CANÍBAL

Belén Gache

Instalación sonora - Seis canales de audio

Espacio: pasillo de la Presidio de Ushuaia

<http://www.findelmundo/lunacanibal>

El diario de la luna caníbal se basa en los fragmentos del diario personal de un recluso imaginario del Penal de Ushuaia (Tierra del Fuego), escrito en 1940.

La dureza de las condiciones climáticas y el aislamiento geográfico en los últimos márgenes de la Tierra, reforzaban la seguridad de este presidio, al cual iban a parar personajes desterrados de todos los confines del mundo. El mismo funcionó entre los años 1904 y 1947 y estaba destinado a delincuentes de la más alta peligrosidad.

El título de la obra remite a la mitología de los Selknam y a la antigua creencia según la cual el crecimiento de la luna se debía a que esta se alimentaba de la sangre de los hombres a quienes elegía para ser muertos.

CRÉDITOS

Textos: Belén Gache

Traducción: Tamara Stuby - Belén Gache

Voces:

Versión en español: Gabriel Almendros

Versión en inglés: Pablo Ragoni

Grabación y edición: Gabriel Almendros

Belen Gache es escritora. Ha publicado las novelas *Lunas eléctricas para las noches sin luna* (Sudamericana, 2004), *Divina anarquía* (Sudamericana, 1999) y *Luna India* (Planeta, 1994). Su novela *La vida y obra de Ambrosia Pons* fue finalista del Premio Herralde de Novela (Barcelona 2005) y del Premio Planeta (Buenos Aires, 2006). Ha publicado el ensayo *Escrituras nómades, del libro perdido al hipertexto* (Gijón, Trea 2006). Ha realizado trabajos de literatura experimental y poesía electrónica como *El blog de los sueños* (2007), los *Wordtoys* (2006) y *El diario del niño burbuja* (2004). Su libro de poemas *El libro del fin del mundo* (2002) incluye un CD con obras interactivas. Ha participado en ARCO (Madrid), la Bienal de Mérida (México), FILE (San Pablo), el Premio ICI Multimedia de Video Experimental (Buenos Aires), Hypertext '01 (Aarhus, Dinamarca) y presentado sus obras en el Museo Tamayo (México, DF), en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires y en la Fundación Telefónica de Buenos Aires.

<http://www.belengache.com.ar>

MARCH/APRIL 2007

THE DIARY OF THE CANNIBAL MOON

Belén Gache

Sound installation - Six audio channels

Ushuaia Penitentiary corridor

<http://www.findelmundo/lunacannibal>

The diary of the cannibal moon is based on the fragments of a personal diary of an imaginary inmate at the Ushuaia Penitentiary (Fire Land), written in 1940. The toughness of the weather conditions and the geographic isolation in the last margins of the Earth reinforced the security of this prison. Exiled from all margins of the world, delinquents of the highest danger ended their days in this prison that was active from 1904 to 1947. The title of this piece of work relates to the Selknam mythology and to the old belief according to which the growth of the moon was due to the fact that she fed herself with the blood of those men whom she had chosen to be killed.

CREDITS

Texts: Belén Gache

Translation: Tamara Study - Belén Gache

Voices:

Spanish version: Gabriel Almendros

English version: Pablo Ragoni

Recording and editing: Gabriel Almendros

Belén Gache is a writer. She has published the novels *Lunas eléctricas para las noches sin luna* (Sudamericana, 2004), *Divina Anarquía* (Sudamericana, 1999) and *Luna India* (Planeta, 1994). Her novel *La vida y obra de Ambrosia Pons* was shortlisted at the Premio Herralde de Novela (Barcelona 2005) and the Premio Planeta (Buenos Aires, 2006). She has published the essay *Escrituras Nómades, del libro perdido al hipertexto* (Gijón, Trea, 2006). She has worked with experimental literature and electronic poetry developing works such as *El blog de los sueños* (2007), the *Wordtoys* (2006), *El diario del niño burbuja* (2004). Her book of poems *El libro del fin del mundo* (2002) includes a CD with interactive works. She has participated in ARCO (Madrid), the Ushuaia Biennial (Argentina), the Mérida Biennial (México), FILE (San Pablo), the Premio ICI Multimedia de Video Experimental (Buenos Aires), *Hypertext '01* (Aarhus, Denmark) and presented her works in the Tamayo Museum (México, DF), The Fundación Telefónica (Buenos Aires) and the Museum of Modern Art of Buenos Aires.

<http://www.belengache.com.ar>

MAY 14TH. TUESDAY. WAXING CRESCENT MOON.

The moon blinds my eyes and I almost cannot write anymore. My paper is a shining rectangular moon that penetrates my pupils with its silver-plated rays and pulverizes them. There are no more colors in my eyes. I can no longer perceive any color other than white.



MAY 29TH. WEDNESDAY. WANING CRESCENT MOON.

I write these three words a thousand times with moon dust chalk in the walls of my cell: MIGRAINE, HYPNOSIS, SELENOPHOBIA. I'm all alone in this gleaming, false and eternal solitude and I won't be able to die until the end of all time. Though it may very well be that I am dead ready.



My head explodes with unbearable migraines. My meninges are inflamed, silver-plated, fluorescent, radioactive. A thousand needles pierce my

MAY 21ST. TUESDAY. FULL MOON.



* The article that appears in the front cover was first published by the anthropologist Anne Chapman under the title *Lune en Terre de Feu, Mythes et rites des Selk'nam*, in *Objets et Mondes, La revue du Musée de l'Homme*, tome 12, 1972, Paris.

APRIL 29TH. MONDAY. WANING
CRESCENT MOON.



I am visited by the putrid
yellowish ghost of a dead pira-
te. He tells me about his horri-
ble crimes and his bloody
orgies. He tells me about his
gold coins and treachery.

He tells me about the voices of
the sirens, calling out to him
and his companions from the
waters' depths, trying to rob
the sailors' souls and devour
their bodies. Were they the
narcotic voices of the sirens or
might they have been the sea-
gulls' cries that he heard?

MAY 7TH. TUESDAY. NEW
MOON.



I can hear the arrhythmic
footsteps of the lame prison
guard. Night after night he
walks up and down the corri-
dor, disturbing my feverish
dreams. One morning, I ask
one of the other inmates:
How you can sleep? The foots-
teps of the lame guard mark
the seconds like a fatidic clock.
I can see the fear in my com-
panion's face:
The one that walks the corri-
dor at night isn't the lame
guard: it is the ghost of a dead
prisoner who swore he would
take revenge on his execu-
tioners.

te papers, with tiny, but such

teeny-tiny letters that no-one
will ever be able to read them.
These cigarette papers aren't
like the ones that prisoners
usually trade in here. They are
made out of fine rice paper,
that I once traded with a man
who was a spy in the Great
War, who used them for sen-
ding secret messages, fastened
to the legs of carrier pigeons. I
write and rewrite line after line
and the one hundred small
sheets already contain several
volumes of my existence, writ-
ten in twisted cursive letters
that look like ants scattered
about after their anthill has
been kicked.

During our recreation time, in
the courtyard, I look upward,
holding my texts in my outs-
tretched hands, awaiting some
flock of birds that might carry
the true history of my life off
into the sky.

APRIL 22ND. MONDAY. FULL
MOON.



At night, when everybody else
is asleep, I write on the walls of
my cell in the dark. I write
truths and I denounce injusti-
ces; I accuse traitors and reve-
al secrets. In the morning,
when I try to read my texts, I
find the wall covered with sen-
seless scratching.

spellbinding dream, I will be able to recall who I once was.

MARCH 9TH. SATURDAY. NEW

MOON.



There is no atmosphere on the moon and it is considered geologically dead, as dead as this prison. In other eras, people thought the moon was a mirror. If that were true, I think there would be another prison, just like this one, on the moon and that inside it, there would be another prisoner just like me. Sometimes, what I think instead is that I'm the one who is on the moon and that out there on Earth, there's a prisoner who resembles me. Here I am, locked away at the end of the world, far removed from all the other men on the planet.

MARCH 17TH. SUNDAY. WAXING

CRESCENT MOON.



The snow that crowns the mountains that surround the military prison is the poisonous foam of the moon invading the Earth. Soon it will reach all the way here; soon it will cover us with her white noxious substance and will wind up suffocating us all.

MARCH 23RD. SATURDAY. FULL

MOON.



The moon lights up my cell and there is not a single place

where I can escape from her. The moon is reflected in the pools of putrid water on the floor, in my windowpanes. I try to stop the invasion, covering her small silver-plated circle with the ink from my pen. As dawn breaks, the windowpanes are covered with small Chinese ink eclipses.

MARCH 30TH. SATURDAY.

WANING CRESCENT MOON.



Our jailers are the moon's spies. At night when the moon is full they come into our cells and force us to remain with our eyes wide open, staring at the moon. This is how they try to make us fall under the moon's hypnosis.

APRIL 7TH. SUNDAY.

NEW MOON.



I remember other times, when there was an amber moon in the sky. I remember its desert seas and its sugar craters. I remember its silver dawn, on the shores of its frozen ocean. I remember when the moon was a chicory flower, its seeds scattered by the wind. Are these really my memories? Have I only imagined them? Or maybe I dreamt them?

APRIL 15TH. MONDAY. WAXING

CRESCENT MOON.



I write my life story on cigaret-

negotiate a feverish sleep, I dreamed of victims, mine: their faces were white and round and they had no eyes, no nose and no mouth. They were only silver-plated discs. I woke up screaming and my desperate screams became lost echoing their way through the dead mountains.

FEBRUARY 23RD. FRIDAY.
FULL MOON.



The moon fills my cell with its phosphoric air and its luminous poison. Almost all the inmates here are her slaves, pale with dark circles under their eyes, just like her. Only a few of us are still putting up some resistance. The moon wants me as her slave, she is trying to make me fall into her eternal amnesia as well.

MARCH 1ST. FRIDAY. WANING
CRESCENT MOON.



During my sleepless nights, I find out that I am doing so. She wants the sheets of paper to be forever white, silver and shiny. The moon always writes with white ink. I cover the whiteness with the shadow of my black letters. I write to remain lucid, to not fall into its hypnotic trance. I write so that, should I someday forget, lost within its

toxic, and so I avoid being touched by her radiation at all costs. I know, even though they don't, that my companions have already been poisoned by being in contact with her narcotic moon rays.

JANUARY 31ST. WEDNESDAY.
WANING CRESCENT MOON.



The treasonous moon hides her multiple faces from me. Every one of her faces is false: submissive, monstrous, indifferent. Sometimes, she turns to us with her face aflame. When she is furious, there is only one way to mitigate her anger: with drinking binges.

FEBRUARY 8TH. THURSDAY.
NEW MOON.



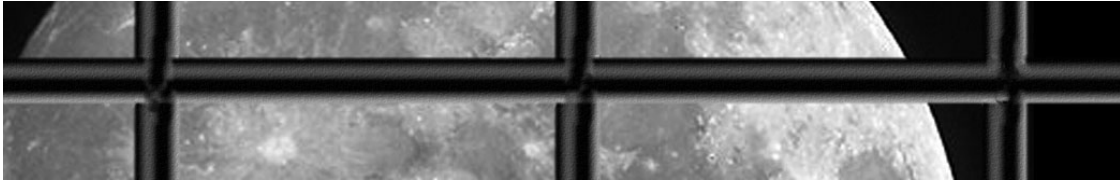
From the faraway lands of Gibraltar, my mother country, I've traveled upon the seven seas and across five continents. I've seen emerald waters and I've seen black waters, as black as my own sins. Freedom was my flag. Now, my only horizon is this wall.

FEBRUARY 16TH. FRIDAY.
WAXING CRESCENT MOON.



I cannot sleep at night—each one is eternal—and during the day I am completely exhausted. Maybe it's better this way: the last time I managed to

DIARY OF THE CANNIBAL MOON



USHUAIA PENITENTIARY, 1940

"Among the symbols, Moon-woman, whose name was Kreeh, was the axis of the Self's beliefs. She created the drama of the mythological past through her transfiguration from an earthly supernatural woman into the celestial being (...)
Moon enters into an eclipse to demonstrate that she maintains her anger against the men. Her face becomes red with the blood of men who will be doomed in a coming battle. Even the earth may appear as if it were soaked with their blood. During an eclipse Moon is consuming the men whom she has condemned to die battle or otherwise."
Anne Chapman.

dreams. It is a hypnotic moon that infuriates the packs of ravenous werewolves who shatter my eardrums with their howling.

JANUARY 9TH. TUESDAY.
NEW MOON.



I have a recurrent dream: during a lunar eclipse, the earth is completely covered with corpses and the moon busies herself with eating the dismembered bodies.

JANUARY 17TH. WEDNESDAY.
WAXING CRESCENT MOON.



The moon wants to take me away. I must be constantly on the alert, so that she cannot do so while I am sleeping.

JANUARY 24TH. WEDNESDAY.
FULL MOON.



The moon is poisonous and

JANUARY 2ND. TUESDAY.
WANING CRESCENT MOON.



Once, long ago, so long ago now that it seems to have been centuries, an old Indian that used to roam around on prison told me about his ancestor's beliefs: he told me about the cannibal moon and women who sang like canaries. The Moon, a woman with a burned face, chooses her victims: those who are condemned to die in battle, are illuminated with her carmine light; upon those who will die of disease she casts her crimson shadow. At night, I have the feeling that the enormous red moon is watching me. I am destined to be devoured by her. Ever since then, an enormous red moon that drips blood appears in my